

Primera Parte - Conversatorio sobre la gestión del patrimonio  
inmaterial en el Ecuador  
Experiencias y relatos desde el saber, el ser y el hacer  
Corazonando sobre cultura, patrimonio y memoria

Patricio Guerrero Arias

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

ARIAS, P. G. Corazonando sobre cultura, patrimonio y memoria. In.:  
CARBONELL YONFÁ, E., coord. *Patrimonio inmaterial en el Ecuador:*  
una construcción colectiva [online]. Quito: Editorial Abya-Yala, 2020, pp.  
27-34. ISBN: 978-9978-10-507-8.

<https://doi.org/10.7476/9789978106228.0002>.

---



All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).



# Corazonando sobre cultura, patrimonio y memoria

*Patricio Guerrero Arias*

Decía el abuelo taita Marcos que “solo los árboles que tienen las raíces bien fundidas a la tierra son los que permanecen a lo largo del tiempo, los que soportan los vendavales y los que siempre están creciendo hacia la luz”. Sin esas raíces no podemos ser lo que seríamos como pueblo, por eso hablar de patrimonio y hablar de cultura es tratar de mirar dónde están esas raíces de lo que somos, para ello haré un ejercicio de poetización de la teoría y espero que algunos puntos sirvan para la reflexión, mostrar en esta primera parte de dónde venimos: procedemos de este hermoso continente que se llama Abya Yala.

El patrimonio desde su propia enunciación ya tiene una articulación con el poder, “patrimonio” que tiene que ver con una dimensión de construcción social que emerge desde una perspectiva que el poder ha demandado. El patrimonio ha existido a partir de un primer momento de las intencionalidades que el poder ha tenido para legitimar sus propias presencias. Pero también el patrimonio emerge de las posibilidades que los pueblos buscan para mostrar las raíces de lo que somos y de dónde venimos, eso es lo que quisiera mostrarles en este primer momento.

Cuando hablamos de patrimonio también hay una dimensión muy importante que debemos tomar en consideración, es la necesidad de ver el patrimonio ligado a un elemento que a veces no se considera, el cual es la cuestión de la afectividad; nosotros recordamos aquello que nos es importante, las sociedades recuerdan aquello que es vital para la construcción de su ser y estar en el mundo y la vida, aunque claro que también el poder cuando busca construir la

memoria nos plantea no olvidar, pero claro hay hechos que al poder también le interesa que no olvidemos, pero desde las construcciones sociales esa memoria está profundamente anclada a la afectividad. Cuando se trabaja la memoria se trabaja la cuestión del recuerdo y el olvido, y la construcción social del recuerdo y el olvido, está ligado profundamente a la afectividad; ‘recordar’ viene de volver a dejar pasar por el corazón.

Por eso quisiera invitarles a recordar de dónde venimos, pues antes de que *llegue la noche desde el mar*, fuimos un hermoso continente pintado con la luz del arco iris, en donde nuestros pueblos originarios tejieron la vida de mano de la cultura y supieron hablar con la estrellas, y que a pesar de haber vivido más de cinco siglos de opresión y muerte, ahora que *ha empezado a amanecer en medio de la noche*, aún siguen existiendo, hablando con palabra propia, y como dice el Pueblo Kitu Kara siguen *sintiendo, siendo, haciendo*.

### Pueblos de Abya Yala

*Somos pueblos del maíz con una ancestral raíz,  
desde muy atrás del tiempo habitamos Abya Yala,  
donde canta el viento, poemas al agua,  
nosotros fuimos culturas que hablamos con las estrellas,  
tejimos el arcoíris, moldeamos poemas de arcilla,  
y que en nuestros templos cantaran las piedras.*

*Nuestra cosmoexistencia buscó la sabiduría,  
y el sentido espiritual que habita toda la vida,  
porque todos somos hebras de este gran tapiz sagrado,  
todos somos microcosmos que la gran madre ha criado.*

*Pueblos diversos pintaron el arcoíris de Abya Yala,  
Mapuches, Cunas, Aymaras, Aztecas, Incas y Mayas,  
Iroqueses, Hopis, Guaranies, Kitu-Karas.  
lágrimas del padre sol supieron fundir los Chibchas,  
magos de la metalurgia en Chavin y la Tolita,  
fueron en Valdivia poetas de la arcilla.*

*En Chichen Itzá danzamos por la espiral del tiempo,  
al gran misterio del cosmos en Machu Pichu oramos,*

*el bioverso crió la vida con las energías más bellas,  
con tierra, fuego y aire, con luz y polvo de estrellas.*

*Supimos tejer los sueños en los telares de Nazca,  
bordamos nuestros misterios en los tapices Paracas,  
y aun hablan las piedras de Olmecas y en Pascua,  
para hablar con los dioses hicimos cantar la piedra,  
en Tikal y Rumicucho, Ollaitaytambo y Copán,  
Ingapirca, Tiawuanako, Palenque y Teotihuacán.*

*En Guarochiri los dioses junto a los runas hablaron,  
en Kipus y en Tokapus saber sagrado dejaron,  
el Chilán Balam enseña a descubrir la raíz,  
el Popol Vhu que estamos hechos del amor y del maíz.*

*Pero un día oscureció el sol en mitad del día  
y los amos del poder colonizaron la vida,  
nos robaron tierra y oro, no el amor ni la alegría,  
junto a la espada y la cruz llego el capitalismo  
y para imponer el reino del poder del capital,  
negaron el amor, la espiritualidad.*

*Se rompió el lazo sagrado que nos unía a la vida  
así a nuestra madre tierra, la volvieron mercancía,  
desde ahí con la cultura hemos venido luchando  
con fuego en nuestros espíritus seguimos corazonando.*

*Pero ahora estamos viviendo lo que está en las profecías,  
en medio de las tinieblas, ha empezado a amanecer,  
son tiempos de Pachakutik, tiempos para renacer,  
siglos de despojo y muerte no nos pudieron vencer,  
seguimos sintiendo siendo como la paja de palmo,  
que aunque nos arranquen volveremos a crecer.*

*Desde la fuerza sagrada y a su espiritualidad,  
Abya Yala abre senderos para que la humanidad  
transite el Sumak Kawsay y pueda su dolor curar,  
y con amor y ternura podamos Corazonar.*



Hay algunas cositas para reflexionar, primero es que cuando se trabaja patrimonio en esa necesidad de ir a la raíz que somos, implica la necesidad de hacer un trabajo profundo con niñas y niños, porque son ellas y ellos los que van a forjar una distinta humanidad, este es un trabajo que estamos haciendo con algunas escuelitas y que cuenta con el apoyo de algunas mamás y taitas y algunos yachays, las pinturas que ustedes vieron son parte del patrimonio del pueblo Kitu-Kara, del taita Ricardo Taco, lo que queremos mostrarles a las niñas y a los niños es que es la raíz de dónde venimos. Ahí está la muestra palpable de un patrimonio que ha sido construido desde dimensiones profundamente espirituales y de dimensiones políticas.

El patrimonio tiene un profundo contenido espiritual y un profundo contenido afectivo, por eso es que estamos hablando de la necesidad de Corazonar el patrimonio y el Corazonar tiene que ver con esta necesidad de desprendernos un poco de la dimensión logocéntrica con la que a veces hacemos nuestras reflexiones y también mirar que no solo somos el *Cogito Ergo Sum* cartesiano, el *Pienso luego Existo*, y pensar que nuestra condición de humanidad solo está en la razón; sino que como nos enseña la sabiduría Secoya: somos estrellas con corazón y con conciencia. Lo que trata el Corazonar entonces es de pensar nuestro pasado, pensar nuestro patrimonio desde la afectividad, como les decía antes “recordar implica volver a dejar pasar por el corazón”, no se puede tener una conciencia del pasado si no es sentida profundamente.

Sentida desde el dolor además, desde el dolor de pueblos que tejieron la vida a pesar de relaciones de dominación muy profundas que todavía están marcando la historia de nuestros pueblos y, por lo tanto, el patrimonio puede ser una posibilidad para empezar procesos de descolonización de la vida, de virar esas visiones que nos metieron en la cabeza que tienen que ser superadas como creer que nosotros fuimos marcados por periodos prehistóricos; cuando lo que hemos aprendido es que todo en la historia, todo es historia, todo lo que el ser humano tejió desde las mujeres y los hombres más tempranos del Ilaló hace 12 000 años tejieron historia y que esa historia se ha ido nutriendo de un patrimonio que a veces se ignora. Porque a veces una de las cosas que también, por eso queremos mostrar estos patrimonios vivos que están anclados a un pasado que nos sigue dando lecciones, a un pasado que nos sigue dando referentes de cómo soñar el futuro.

Este es un pasado que a veces las miradas del poder fosilizan, cosifican y convierte en museos o en sitios de objetos arqueológicos, a veces da la impresión de que hay una mirada muy necrofilizante sobre el patrimonio, es decir se priorizan los objetos, se priorizan las cosas muertas, pero no se priorizan los sujetos vivos que dan sentido al patrimonio. El patrimonio no existe porque entre comillas “hay ruinas arqueológicas”, existe porque hay seres humanos que le dan sentido, hay comunidades que le dan sentido a esas construcciones sociales; el patrimonio solo puede existir como una construcción humana para reafirmar esas raíces, entonces frente a esa mirada necrofilizante que nos muestra que las cosas muertas son más importantes que los sujetos vivos, nosotros hemos estado trabajando desde la carrera de Antropología desde lo que llamamos ‘memorias vivas’, porque no se trata solo de priorizar los objetos, no se trata solo de mirar los lugares de la memoria que se reducen a veces desde la mirada en el poder a la restauración de casas, restauración de sitios.

¿Y qué pasa con los seres humanos que habitan esas casas o que han sido desplazados de esas casas para construir ahora patrimonios que les sirven a las empresas turísticas? Por ejemplo, en los centros urbanos desde esa perspectiva tan perversa que se llama la regeneración de los centros urbanos, por lo tanto lo que estoy mostrando tiene que ver con muchas articulaciones con relación al poder. Estos patrimonios vivos nosotros hemos estado priorizando desde la carrera de Antropología de las memorias vivas, hicimos un trabajo muy lindo en la zona del noroccidente justamente para romper otra noción que igual creemos que tiene que ser profundamente cuestionada la cual es la del rescate cultural. A veces las instituciones oficiales tienen una noción bastante cognitiva sobre la cultura, incluida la propia UNESCO cuya visión todavía sigue siendo instrumental y cognitiva, la cultura se reduce a lo letrado, a las bellas artes, la cultura se desarrolla en los grandes escenarios en donde la cultura elitista se construye.

Pero ¿Qué pasa con los territorios de la cotidianidad que es donde la cultura se teje cotidianamente? Entonces en este trabajo nosotros rompimos con la noción de rescate de la cultura que es una noción colonial y colonizadora, porque el rescate cosifica a las comunidades, cosifica al sujeto y lo vuelve dependiente del rescatador; para rescatar esta visión salvacionista y paternalista que lleva adelante el estado, muchas veces implica que necesitamos del resca-



tador para que rescate eso que se está perdiendo. Hemos aprendido que la cultura es una respuesta para la reafirmación de la vida, una respuesta guiadora que nos permite dar sentido y significado a lo que somos en el mundo y en la vida, por eso no se trata de trabajar en procesos de rescate sino en procesos de revitalización como su nombre lo dice o reafirmación de la vida; en esa tarea se hizo un trabajo muy bello haciendo un dialogo generacional con abuelas y abuelos, y también entre niñas y niños porque ellas y ellos son los que tienen que mirar el pasado, para comprender su presente y soñar el futuro.

También quiero compartir una experiencia en la cual trabajamos con las memorias vivas de Cotocollao, con el colectivo de artistas de Cotocollao, que se planteó una cuestión muy interesante, revitalizar las memorias de las abuelas y abuelos, para eso se hizo un trabajo previo de registro de la memoria viva de estas abuelas y abuelos; nos reuníamos cada jueves en los barrios distintos de Cotocollao para presentar las palabras de esas abuelas y abuelos. Era muy hermoso cómo la gente y los familiares recordaban cosas, recordaban eventos y esto se combinó con el trabajo de artistas, de poetas, de músicos y de danzarines; la idea era cambiar esa noción que ahora se tiene de la ciudad que se une solamente para hablar sobre la seguridad y para defenderse del miedo; estamos viviendo en ciudades en ‘estado de sitio’ con profundos temores, pero nosotros queríamos que la gente se una entre los vecinos no solamente para hablar de la seguridad sino para celebrar la vida, para celebrar la palabra, para celebrar la memoria, para que de las abuelas y abuelos puedan decir cómo han tejido la vida.

A raíz de ese trabajo salió un documento muy interesante que se llama ‘Dando luz y color a la memoria’, porque de lo que se trata es eso de dar luz y color a la memoria, entonces yo voy a presentar el resultado de esa experiencia a través de un San Juanito que se llama justamente;

### **‘Dando luz y color a la memoria’**

*Desde la palabra de abuelas y abuelos,  
hoy nuestra memoria ha levantado el vuelo,  
porque si queremos construir otra historia,  
debemos dar luz y color a la memoria,*

*debemos dar luz y color a la memoria.*

*En nuestra palabra hoy danza la alegría,  
pues hablamos de cómo, hemos tejido vida,  
parques, árboles, plazas conversan nuestra historia,  
las piedras de estas calles son lugares de memoria,  
las piedras de estas calles son lugares de memoria.*

*los recuerdos y olvidos de la espiral del tiempo,  
se caminan mejor desde el sentimiento,  
la memoria nos habla con amor y emoción,  
pues solo se recuerda desde el corazón,  
pues solo se recuerda desde el corazón.*

*Transitar la memoria es ir por dos caminos,  
es andar los recuerdos y también los olvidos,  
a veces ese viaje nos causa un gran temor,  
pues también ahí habitan la muerte y el dolor,  
pues también ahí habitan la muerte y el dolor.*

*Nuestra memoria está llena de cicatrices  
que hay que saber leer para hallar nuestras raíces,  
en la memoria habitan todas nuestras vivencias,  
es el acumulado social de la existencia,  
es el acumulado social de la existencia.*

*Jóvenes, niñas y niños para encender sus sueños,  
aprendan de las arrugas de abuelas y abuelos,  
escuchen sus palabras con ternura y alegría,  
pues son memorias vivas de gran sabiduría,  
pues son memorias vivas de gran sabiduría.*

*La memoria no es signo muerto del pasado,  
sino que es el presente del vivir acumulado,  
en el presente habitan todos los pasados,  
es ahí donde se forjan los futuros soñados,  
es ahí donde se forjan los futuros soñados.*





*Para que el poder no usurpe nuestra historia  
debemos dar luz y color a la memoria,  
la memoria es raíz de identidad e historia,  
sin memoria no hay cultura, no hay cultura sin memoria,  
sin memoria no hay cultura, no hay cultura sin memoria,*

*Con la fuerza vital del pueblo y su palabra  
luchando con corazón otra vida se labra,  
más luz y color a la memoria hay que dar  
pues esa es otra forma de Corazonar,  
pues esa es otra forma de Corazonar.*

Si me permiten para terminar, quisiera señalar que es importante que no olvidemos, que hay un patrimonio que a veces no se considera en estos debates y que creo que es necesario que empecemos a revitalizar, el patrimonio más importante siempre ha sido y será la vida, eso nos han enseñado las luchas de insurgencia material y simbólica de los pueblos runas, afrodescendientes y de las diversidades sociales; si tenemos la vida como horizonte y como primer patrimonio, podremos romper con esa visión necrófila que institucionaliza el poder que da más importancia a las cosas inertes que a la vida, de ahí la necesidad de empezar a mirar los referentes de sentido que nos ofrecen las memorias vivas, y sentir que también son un patrimonio las luchas de esos actores por reafirmar la existencia; por eso hay que mirar como patrimonio, esas luchas que les he mostrado, y mucho más ahora que estamos ya cumpliendo veinticinco años de levantamiento indígena. Otra cosa que hay que tener cuidado es el proceso de usurpación simbólica que puede hacer y hace el poder del patrimonio y que ahora cuando el patrimonio significa herencia, también las herencias van a ser motivo de impuesto; entonces hay que cuidarse mucho con esas usurpaciones, que buscan apropiarse de la esperanza, la alegría, la memoria para hacer que nos gane el olvido, por ello hay que luchar intransigentemente para impedir que los sueños del poder, nos usurpe el poder de los sueños, y quizá la mejor forma de combatir eso, es no olvidar, que el primer patrimonio por el que debemos luchar para su preservación, siempre debe ser la vida.

Muchas gracias.